

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.II.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Leves, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-48-X (Tomo II)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

PROYECTO ESTUARIO. ACTUACIONES DE 1993

JOSÉ LUIS ESCACENA
MARÍA BELÉN
JOSÉ BELTRÁN
MARÍA DEL ROSARIO PARDO
JUAN JOSÉ VENTURA

Resumen: Se presenta en este breve informe una síntesis escueta de los resultados obtenidos en las actuaciones de 1993 del **Proyecto Estuario**, que se materializaron en un estudio exhaustivo de la documentación arqueológica existente en la zona con anterioridad al comienzo del proyecto y en una serie de prospecciones superficiales destinadas a obtener un muestreo del grado de conocimiento del territorio que hasta entonces se tenía.

Los resultados han evidenciado una ocupación profunda de la margen derecha de la antigua desembocadura del Guadalquivir durante todo el Holoceno y aun en momentos anteriores, si bien se observan determinados hiatos que plantean problemas por resolver y explicar en actuaciones posteriores.

Abstract: The conclusions of the **Proyecto Estuario** activities planned for the year 1993 are presented in this short paper. They consisted of an exhaustive study of the local archaeological documentation compiled before beginning our research and a series of field surveys to increase the knowledge of the territory up to then.

Research has revealed that the right border of the ancient mouth of the Guadalquivir River was inhabited not only during the Holocene times but also before that. Some *hiatus* of populations have been detected so an explanation is required for future activities.

INTRODUCCIÓN

El **PROYECTO ESTUARIO (Secuencia Cultural y Análisis del Poblamiento durante el Holoceno en la Antigua Desembocadura del Guadalquivir)**, fue aprobado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en 1993 para el sexenio comprendido entre dicho año y el de 1998. Este periodo puede dividirse en dos etapas, comprendidas entre 1993-1995 y 1996-1998 respectivamente. El primero de estos dos tramos va orientado al estudio de la margen derecha del río, y el segundo a la orilla opuesta. El área objeto de análisis incluye el flanco suroriental de la comarca sevillana del Aljarafe y las terrazas inferiores de la ribera izquierda del Guadalquivir, abarcando parte de los términos municipales de La Puebla del Río, Dos Hermanas, Coria y Palomares del Río.

La zona constituyó durante casi todo el Holoceno un fondo de bahía y la entrada al antiguo estuario del Guadalquivir (Gavala 1959; Menanteau 1982), bien delimitada por el denominado "Estrecho de Coria" (Arteaga y otros 1995).

ACTIVIDADES

La actuación de 1993 se proyectó para atender a una doble vertiente. Por un lado, era necesaria una recogida exhaustiva de la documentación existente en la zona, depositada desde hacía años

en el Museo Arqueológico de Sevilla y en algunas otras colecciones de materiales (Ayuntamiento de Coria del Río, Universidad de Sevilla, Museo Arqueológico Nacional, etc.). Por otro, se trataba de aquilatar la veracidad de los datos sobre poblamiento antiguo conocidos hasta la fecha, pues la comarca había sido objeto de intervenciones anteriores mediante trabajos de muy diversa índole: hallazgos accidentales (Ruiz Mata 1977; Fernández Chicarro 1969), excavaciones de urgencia (Fernández Gómez y De la Hoz 1993; Carriazo 1966; Menanteau 1982; Escacena 1985a), actuaciones sistemáticas (Escacena 1985b) y labores de prospección sistemática de parte del territorio (Escacena 1983; Escacena y Padilla 1992; Vallespi y otros 1982). Además de los autores del presente informe, en los trabajos de 1993 intervinieron, en mayor o menor medida, las siguientes personas: María del Mar Coello García, Yolanda Cordero Galván, Aurora Cordón Pérez, Mercedes García Feito, Rocío Izquierdo de Montes, Rosario Rodríguez Cordones, Mónica Rodríguez Torres, Jacinto Sánchez Gil de Montes, Olga Sánchez Liranzo y Julia Suárez Borreguero.

La primera de las intervenciones citadas dio como resultado el acopio de un rico conjunto de datos, que en parte los miembros del presente equipo y otros especialistas habían divulgado ya gracias a las gestiones del Ayuntamiento de Coria del Río (AA.VV. 1993). Igualmente, se descartaron de forma paralela atribuciones hipotéticas que se verificaron como erróneas, entre ellas un vaso de cerámica neolítica a la almagra (Martí 1990: 163) y una copa argárica (Fernández y Oliva 1983: 56-57), elementos que aparecen en la bibliografía citada como hallazgos producidos en Coria del Río.

El segundo grupo de actividades consistió en la prospección exhaustiva de una serie de porciones de la comarca elegidas entre las formaciones geográficas más representativas del paisaje: tierras de vega y marismas, borde de la meseta del Aljarafe y entorno urbano de las poblaciones actuales. Con el muestreo de estos sectores, que se registraron palmo a palmo, quedó demostrada que las investigaciones precedentes habían localizado ya de alguna forma casi todas las evidencias de poblamiento; pues los hallazgos que suponían información nueva se limitaban a zonas no intervenidas previamente (borde Marismas-Aljarafe, en el término de La Puebla del Río) o cuya documentación arqueológica se encontraba completamente oculta bajo el subsuelo, de manera que sólo remociones de tierra provocadas por labores agrícolas profundas o por nuevos planteamientos urbanísticos acusaban su existencia (Fig. 1).

En síntesis -y por no entrar en pormenores que reservamos para la memoria definitiva del proyecto- puede afirmarse, con los datos recopilados en la campaña de 1993, que la antigua desembocadura del Guadalquivir contó con una ocupación dividida en las siguientes fases:

Ocupación Paleolítica (Fig. 2)

Aunque la cronología de este periodo escapa al interés directo de nuestro proyecto, se documentaron diversos puntos donde afloraban cuarcitas que habían sido objeto de talla (Caro y Rísquez

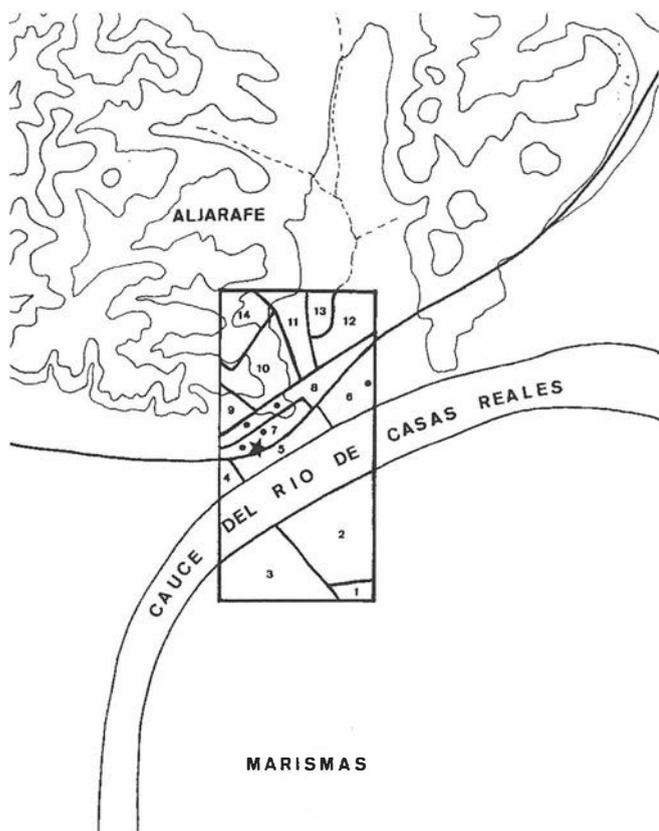


FIG. 1.

1993). En parte, dichos enclaves habían sido recogidos en estudios anteriores (Vallespí y otros 1982: 91), de manera que nuestro interés se centró en la posibilidad, apuntada ya en dichas investigaciones, de que algunas series de cantos trabajados pudiesen corresponder a cronologías postpleistocénicas.

Poblamiento Neolítico (Fig. 3)

Parece que las poblaciones campesinas ocuparon por primera vez la zona mediante actividades ganaderas nómadas. No conocemos para esta fase poblados ni huella alguna de algún otro tipo de hábitat. Pero la presencia de estas comunidades se detecta por la existencia de una salina en el sitio de La Marismilla, en La Puebla del Río (Escacena 1994). Es posible que a este contexto cultural y cronológico, atribuible al Neolítico Tardío, corresponda una sepultura en pozo subtruncocónico localizada hace años en el Parque Municipal de La Puebla del Río, y atribuida primeramente a cronologías posteriores por falta de secuencias estratigráficas locales que sirvieran como marco de referencia (Escacena 1992-93). La Marmoleja, un punto algo más meridional que La Marismilla, también en el mismo término municipal que ésta, ha suministrado un molino de mano en granito y algún fragmento amorfo de cerámica a mano posiblemente asignable al mismo mundo.

Edad del Cobre (Fig. 3)

El Calcolítico supone en la zona la primera consolidación conocida hasta la fecha de aldeas estables. Se trata de asentamientos

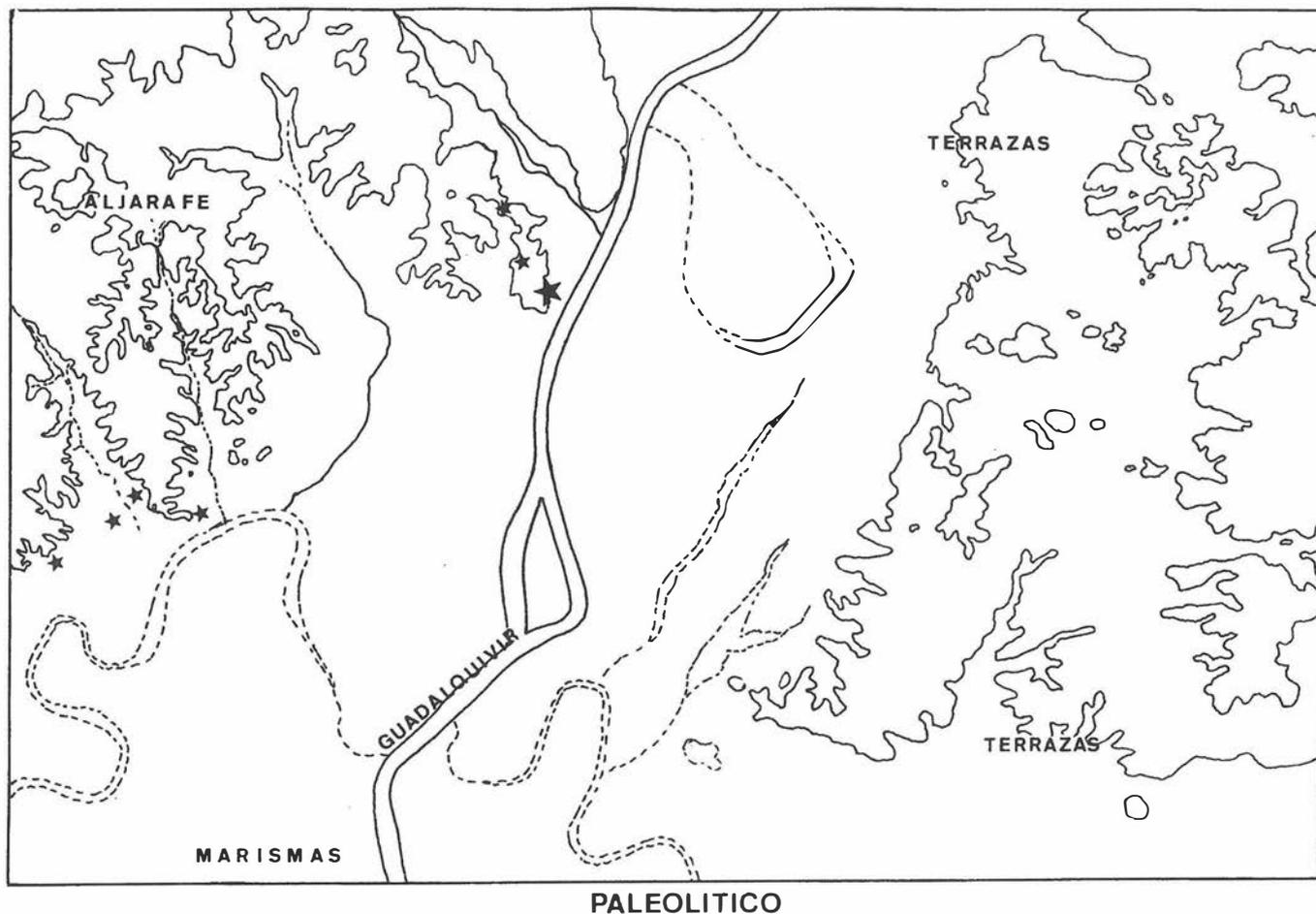


FIG. 2.

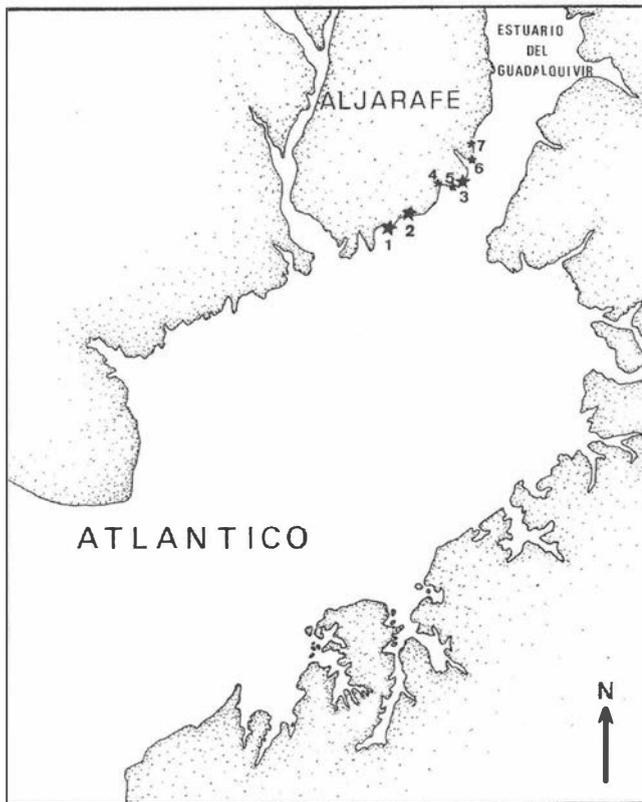


FIG. 3.

que comienzan en la fase precampaniforme, contemporánea al horizonte de Valencina, caracterizada por la presencia de grandes platos de borde engrosado entre otros materiales característicos.

Los asentamientos ocupan el fondo de pequeñas ensenadas o caños de marea que penetran en el Aljarafe desde la primitiva línea de costa, como el caso del yacimiento de Puñanilla, en La Puebla del Río, o el borde del estuario antiguo del Guadalquivir, según demuestra el Cerro de Cantalobos, en Coria.

Las comunidades humanas maximizan las posibilidades que ofrecen los sitios que cuentan con esta última posición señalada, hasta el punto de perpetuarse durante el Cobre final en enclaves como el Cerro de San Juan, origen de la actual población de Coria (Lám. I), donde hasta 1993 se había producido el hallazgo circunstancial de vasijas de cerámica y otros utensilios atribuibles con probabilidad a estos tiempos epicalcolíticos (Lám. II).

Asentamientos del Bronce (Fig. 4)

Debe descartarse la pertenencia a Coria de una copa argárica conservada en el Museo Arqueológico de Sevilla y atribuida erróneamente a esta procedencia (Fernández y Oliva 1983: 56-57). Pero es posible la existencia en el tell del Cerro de San Juan de una ocupación del segundo milenio a.C., sugerida por dos cuchillos de sílex que proceden de dicho enclave y cuyos tamaños entran estadísticamente en esta etapa, si bien pueden corresponder igualmente a periodos anteriores. Tales documentos se conservan hoy en la Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla.

Época Protohistórica (Figs. 5-7)

La zona estudiada conoció una fase de máxima ocupación prerromana en época tartésica. Con los datos controlados hasta



LAM. I.

1993 debemos reconocer la existencia de un único punto de habitación de carácter concentrado en el Cerro de San Juan de Coria del Río, con materiales que demuestran la presencia tanto de una fase precolonial como de otra orientalizante (Fig. 5). En cualquier caso, en el lugar conocido como Estacada de Alfaro, en La Puebla del Río, Carriazo (1966: 311-312 y 1974: 162) localizó también materiales de esta cronología entre un abundante repertorio de cosas posteriores.

El control exhaustivo de la documentación procedente de esos sitios y de sus alrededores ha permitido determinar la ubicación hipotética de la necrópolis del Hierro Antiguo de la antigua *Caura* (hoy Coria del Río) en el Cerro de Cantalobos (Belén 1993). Igualmente, se procedió durante esta campaña al estudio de diversos



LAM. II.

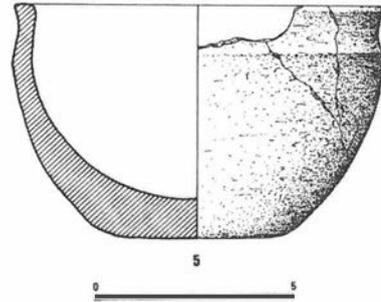
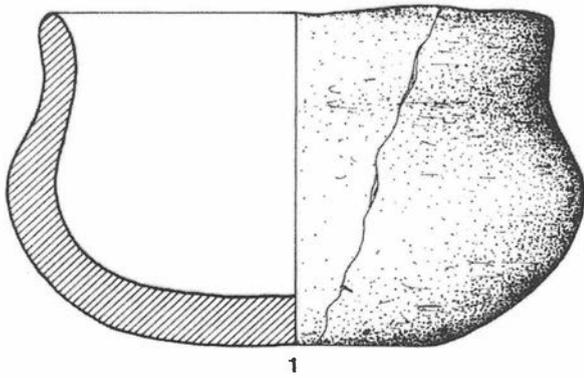
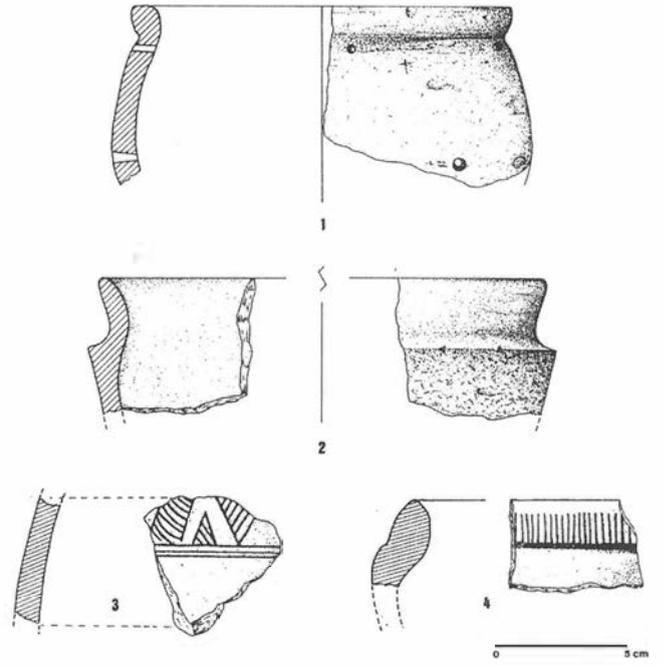


FIG. 5.

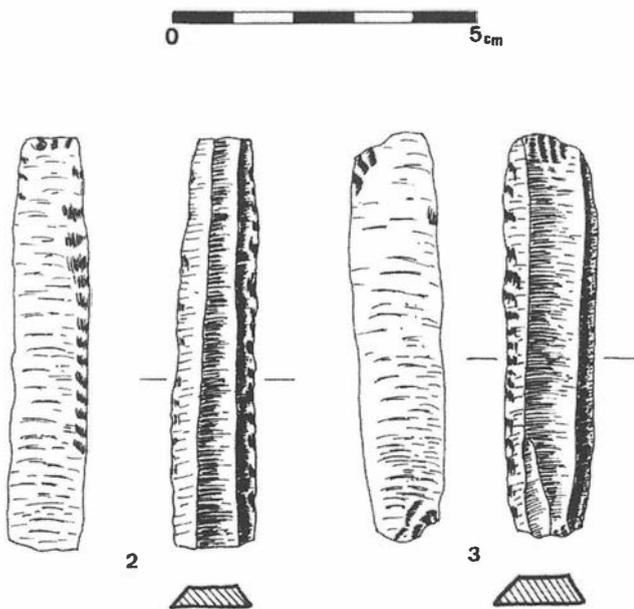


FIG. 4.

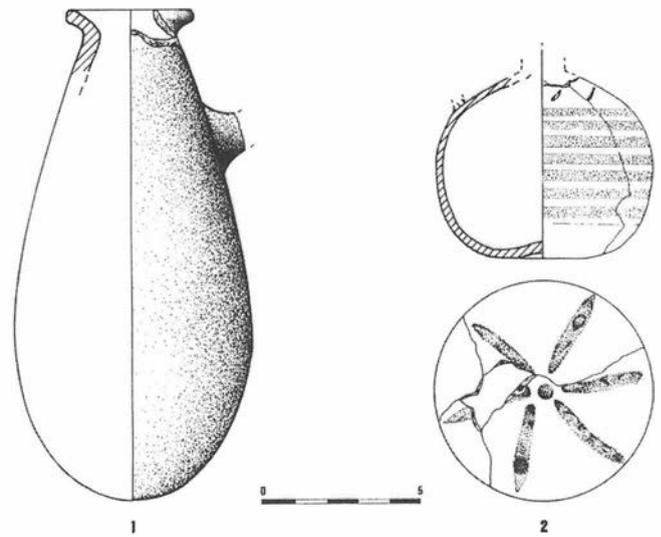


FIG. 6.

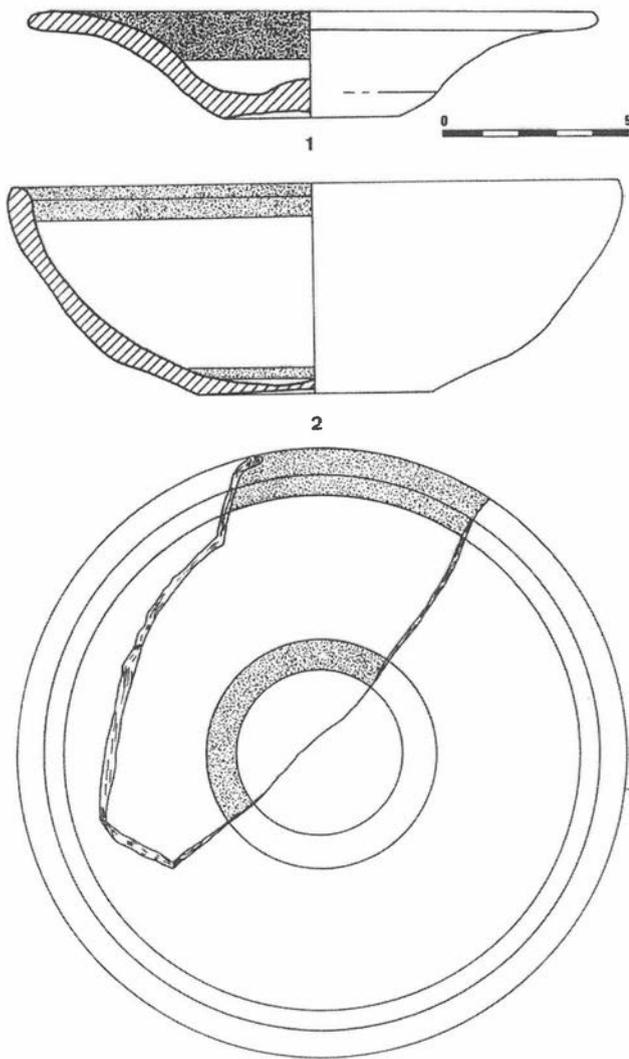


FIG. 7.

elementos rescatados en las labores de dragado del cauce del Guadalquivir a la altura de dicha población ribereña.

Un conjunto de tuestos de tipo turdetano junto a fragmentos de vasijas pertenecientes a cerámica griega evidencian una ocupación del sitio del Cerro de San Juan también en el Hierro Reciente (Escacena 1983 y 1993; Fernández Gómez y De la Hoz 1993) (Fig. 7).

Mundo Romano (Fig. 8 y Lám. III)

Esta etapa supone la consolidación de la vida urbana en la ciudad de *Caura* ya durante la fase republicana. La cronología y la distribución espacial de los materiales arqueológicos sugiere la ocupación en estos momentos no sólo del Cerro de San Juan, sino también de la ladera de éste que baja hacia la población actual por el flanco meridional, así como del casco histórico antiguo del pueblo. Viejos hallazgos sueltos y excavaciones posteriores han delimitado con cierta nitidez el emplazamiento de la necrópolis romana de este núcleo (Beltrán 1993; Fernández Gómez y De la Hoz 1993; Fernández Chicarro 1969: 61-62).

En toda la orilla derecha de la paleodesembocadura del Guadalquivir comienza en época imperial la expansión del poblamiento rural, sobre todo con la creación de una serie de *villae* que van a suponer cierta ruptura con los sistemas anteriores de explotación

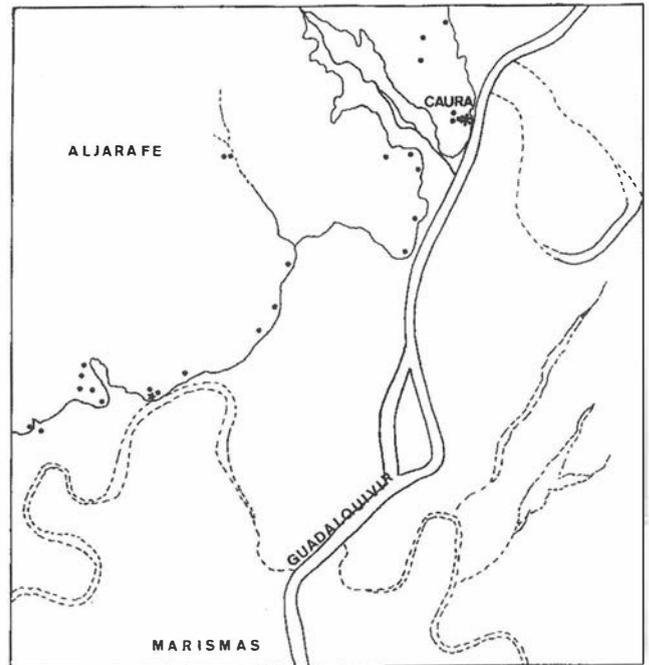


FIG. 8.

del campo. Sitios como Pozo Blanco o Los Carramolos son, pues, asentamientos de nueva creación fechables a partir del siglo I-II d.C. (Escacena y Padilla 1992). Fruto de las prospecciones de 1993 fue la clasificación como horno cerámico -probablemente para la producción de ánforas- de un yacimiento romano conocido ya antes en la Venta de la Negra, en el término municipal de La Puebla del Río.

Ocupación Medieval (Fig. 9)

Los tiempos medievales se inician en la zona con asentamientos de época visigoda (Valor y La Fuente 1993), controlados por ejemplo en la comarca de Las Marismas y en el borde del Aljarafe. Un ladrillo decorado de esta fase procede del lugar conocido como La Ermita, en La Puebla del Río. Ajueres funerarios de unas sepulturas descubiertas hace años se han conservado hasta hoy en Coria del Río, procedentes de la barriada de la Blanca Paloma. Otros restos visigodos se han documentado en la antigua Estacada de Alfaro de La Puebla del Río y en Los Carramolos, al Norte de Coria.

Los puntos de ocupación islámica se distribuyen en dos modelos de asentamientos, los de carácter urbano, limitado en este caso a la actual ciudad de Coria, y los rurales, más abundantes pero de proporciones más reducidas. Tanto unos como otros se emplazan sobre anteriores hábitats romanos en la mayor parte de los casos, si bien hay núcleos de nueva fundación cuando se trata de establecimientos en el interior de la meseta del Aljarafe, como ocurre por ejemplo en el sitio de Puñana, en La Puebla del Río, que ha dado estructuras constructivas de diversa índole y ricos ajuares cerámicos. A veces, los lugares de distribución rural son extensas alquerías que se reocuparon en época cristiana. La toponimia sugiere además la existencia en algunos enclaves de torres-vigía para el control del territorio, como ocurre con el actual Cortijo de la Torre de Benamajón, al sur del Aljarafe.

La Reconquista cristiana ocasionó tanto la perpetuación de viejos asentamientos (Coria del Río por ejemplo) como la creación de emplazamientos nuevos. Despoblados citados en los textos



LAM. III.

medievales con motivo de la Repoblación han podido ser ubicados en yacimientos arqueológicos concretos: en Coria, Uncina, cerca del Prado de Uncina; en La Puebla del Río, Villanueva de Don Joffre, en Cartuja, la Torre de Ben Maffón, en el Cortijo de la Torre de Benamajón, etc.

Bibliografía

- AA.VV. (1993): *Arqueología de Coria del Río y su entorno*, en *Azotea* 11-12. Ayuntamiento de Coria del Río.
- ARTEAGA, O. y otros (1995): "El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las Marismas del Bajo Guadalquivir", *Tartessos 25 años después*: 99-135. Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.
- BELÉN, M. (1993): "Mil años de historia de Coria: la ciudad prerromana", *Azotea* 11-12: 35-60.
- BELTRÁN, J. (1993): "Arqueología y epigrafía romanas en Coria del Río", *Azotea* 11-12: 91-106.
- CARO, J.A. y RÍSQUEZ, J. (1993): "La ocupación paleolítica del extremo sur del Aljarafe. La zona de Coria del Río", *Azotea* 11-12: 9-22.
- CARRIAZO, J.de M. (1966): "Memoria de los trabajos de excavación y hallazgos arqueológicos realizados en la zona de Sevilla durante el año 1965", *Noticiario Arqueológico Hispánico* VIII-IX, cuad. 1-3, 1964-65: 301-312.
- (1974): *Protohistoria de Sevilla*. Sevilla.
- ESCACENA, J.L. (1983): "Problemas en torno a los orígenes del urbanismo a orillas del Guadalquivir", *Gades* 11: 39-83.
- (1985a): "Excavaciones en La Marismilla (Puebla del Río, Sevilla), 1984", *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1985. III, Actividades de Urgencia*: 296-298.
- (1985b): "Informe sobre las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de La Marismilla (Puebla del Río, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1985. II, Actividades Sistemáticas*: 241-244.
- (1992-93): "Reflexiones acerca del mundo funerario de la transición Calcolítico-Bronce en Andalucía occidental. A propósito del hallazgo de un enterramiento en pozo siliforme en Puebla del Río (Sevilla)", *Tabona* VIII,II: 447-463.
- (1993): "El primer ensayo fundacional: Coria preurbana", *Azotea* 11-12: 23-34.
- (1994): "Acerca de la producción de sal en el Neolítico andaluz", *Arqueología en el Entorno del Bajo Guadiana. Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del Suroeste*: 91-118. Huelva.
- y PADILLA, A. (1992): *El poblamiento romano en las márgenes del antiguo estuario del Guadalquivir*. Écija, Ed. Gráficas Sol.
- FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. (1969): *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla*. Madrid.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. y DE LA HOZ, A. (1993): "Excavaciones en la recrópolis romana", *Azotea* 11-12: 107-117.
- y OLIVA, D. (1983): "Las Edades del Metal" en *Sevilla y su Provincia*: 33-65. Sevilla, Gever.

- GAVALA, J. (1959): *La Geología de la Costa y Bahía de Cádiz y el poema "Ora Maritima", de Avieno*. Madrid, 1959. Edición facsímil de 1992, Cádiz, Diputación Provincial.
- MARTÍ, B. (1990): "El Neolítico", en Domínguez Ortiz, A. (dtor.), *Historia de España. 1, Desde la prehistoria hasta la conquista romana (siglo III a.C.)*: 149-231. Barcelona, Planeta.
- MENANTEAU, L. (1982): *Les Marismas du Guadalquivir. Exemple de Transformation d'un Paysage Alluvial au Cours du Quaternaire Récent*. Université de Paris-Sorbonne.
- RUIZ MATA, D. (1977): "Materiales de arqueología tartésica: un jarro de Alcalá del Río (Sevilla) y un broche de cinturán de Coria del Río (Sevilla)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 4: 68-127.
- VALLESPÍ, E. y otros (1982): "Complejos de cantos tallados y bifaces en el Bajo Guadalquivir. Perspectivas de su estudio", *Vª Reunión del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario*: 79-94. Sevilla.
- VALOR, M. y LA FUENTE, P. (1993): "Coria del Río entre los siglos V y XIII", *Azotea* 11-12: 119-129.